

3ª Edición Congreso Razón Abierta

**LA FILOSOFÍA TRANSPERSONAL DE KEN WILBER COMO FUNDAMENTO  
PARA UNA EDUCACIÓN TRANSRACIONAL DE LA METAFÍSICA Y  
LA SANACIÓN TRASCENDENTAL DEL SUJETO COGNOSCENTE  
MEDIANTE LA MEDITACIÓN**

**Amador Martos García**

Filósofo, investigador y escritor.

Email: [amador@pensarenserrico.es](mailto:amador@pensarenserrico.es)

Web: [www.pensarenserrico.es](http://www.pensarenserrico.es)

**Palabras clave:** filosofía, educación, metafísica, conciencia, transracionalidad.

## Resumen

### 1 - Metafísica y transracionalidad

En filosofía, la metafísica estudia los aspectos de la realidad que son inaccesibles a la investigación científica. Según Kant, una afirmación es metafísica cuando afirma algo sustancial o relevante sobre un asunto (“cuando emite un juicio sintético sobre un asunto”) que por principio escapa a toda posibilidad de ser experimentado sensiblemente por el ser humano. Sin embargo, la razón a través de la historia del pensamiento, siempre ha indagado sobre las cuestiones metafísicas que han preocupado al ser humano desde tiempos inmemoriales, aunque histórica y psicológicamente, esa genuina actitud de hacer metafísica ha sido obnubilada por el materialismo científico. La filosofía se escindió así en dos senderos cognitivos: la *epistemología de lo conmensurable* y la *hermenéutica de lo inconmensurable*, es decir, una divergencia entre ciencia y espiritualidad. Tradicionalmente se ha separado la epistemología y a la hermenéutica, puesto que la primera trata de *lo conmensurable* y la segunda de *lo inconmensurable*. Sin embargo, hoy en día es posible unir la epistemología y la hermenéutica (Flores-Galindo, 2009), permitiendo justificar lo conmensurable y entender lo inconmensurable. Esos *dos modos de saber* (Wilber, 2005a) posibilitan vislumbrar una conexión de la filosofía con la espiritualidad, o la ciencia con la metafísica.

Y para tal tarea, en primer lugar, es preciso un *giro copernicano* hacia el *Idealismo Trascendental* propuesto por Kant. En filosofía, el giro copernicano o revolución copernicana hace referencia a la propuesta realizada por Kant para entender cómo es posible el conocimiento sintético a priori que da lugar al Idealismo Trascendental. La filosofía anterior a Kant suponía que en la experiencia de conocimiento el sujeto cognoscente es pasivo, que el objeto conocido influye en el sujeto y provoca en él una representación fidedigna. Con esta explicación podemos entender, en todo caso, el conocimiento empírico, pero no el conocimiento a priori pues lo extraordinario de este último es que con él podemos saber algo de las cosas antes de experimentarlas, es decir, antes de que puedan influir en nuestra mente. Kant propone darle la vuelta a la relación y aceptar que en la experiencia cognoscitiva el sujeto cognoscente es activo, que en el acto de conocimiento el sujeto cognoscente modifica la realidad conocida. Según Kant, podemos entender el conocimiento sintético a priori si negamos que nosotros nos sometemos a las cosas, si aceptamos que son más bien las cosas las que se deben someter a nosotros.

Por otro lado, en segundo lugar, según Ken Wilber (2005c), las grandes tradiciones espirituales del mundo caen bajo dos tipos diferentes de espiritualidad que denomina la *espiritualidad ascendente* y la *espiritualidad descendente*. Existe dos grandes direcciones posibles: ascender desde la materia hasta el Espíritu o descender desde el Espíritu hasta la materia. La primera es una dirección trascendente o ultramundana, mientras que la segunda es inmanente o intramundana. Uno de los mitos al uso de la tradición occidental es Platón y, aunque la mayor parte de la gente cree que es un filósofo ascendente, en realidad, es un filósofo que reconoce los dos tipos de movimientos: el ascendente (el Bien que nosotros aspiramos a comprender) y el descendente (una manifestación del Bien). Sin embargo, a lo largo de la historia, estas dos facetas se vieron brutalmente separadas y tuvo lugar una violenta ruptura entre los partidarios de lo meramente ascendente y los defensores de lo meramente descendente, pues se consumó la escisión entre ambas. Dicho de otro modo, el materialismo científico y la metafísica se han convertido en una dualidad antagónica aparentemente irreconciliable.

Irremediablemente, hay una contienda ideológica que puede remover los cimientos de nuestra civilización, pues se hallan en disputa dos pesos pesados de la historia: la ciencia y la religión (espiritualidad), el saber empírico y el saber revelado, la razón y el espíritu. Desde el surgimiento de la física cuántica, esa divergencia cognitiva es argumentada epistemológicamente por Ken Wilber (2005a) en su obra *El espectro de la conciencia como dos modos de saber*: el conocimiento simbólico (dualidad sujeto-objeto) y el misticismo contemplativo (no-dualidad entre sujeto-objeto). Las experiencias espirituales son, probablemente, el contexto más complejo a desentrañar por nuestra actual civilización. El gran mérito de Wilber es haber puesto en el contexto histórico la reivindicación de la *filosofía transpersonal* (Martos, 2012) que, al aunar la ciencia y la espiritualidad mediante la recuperación de la *filosofía perenne* (Huxley,2010), permite la argumentación de una antropología revisionista de nuestra cultura y la necesidad de una *ética epistémica* en el marco de una *episteme transracional* (Márquez y Díaz, 2011) lo cual, como se argumentará seguidamente, propugna una *educación transracional* como misión espiritual para la sanación trascendental del sujeto cognoscente y, así, trascender también la brecha epistemológica entre la racionalidad y la espiritualidad, pues como concluye Ken Wilber (2005d) en su obra *Sexo, Ecología, Espiritualidad* (p.617): “ahí estamos, en la racionalidad, situados en el filo de la percepción transracional”.

## 2 - Meditación y educación

Son los genios y sabios, muchos de ellos científicos y filósofos, quienes abanderan las ideas metafísicas que hacen progresar la cultura humana, ahora en claro declive. ¿Qué lugar ocupa hoy la metafísica en nuestra cultura? He ahí quizá el escollo más difícil por trascender, pues la humanidad se halla ante *nuevos paradigmas* (Martos, 2016) invisibles aún para la mayoría de coetáneos. Sin embargo, la sanación trascendental del ser humano está en su interior mediante la práctica de la *meditación*. En efecto, como nos recuerda el sabio aforismo griego “conócete a ti mismo”, se precisa de un conocimiento introspectivo para conectar con el Espíritu que vive en nosotros y que puede vislumbrarse mediante la *conciencia de unidad* (Wilber, 1985).

La sanación trascendental del ser humano mediante la meditación no es una entelequia: un equipo de psiquiatras liderado por el Hospital General de Massachusetts, ha realizado el primer estudio que documenta cómo ejercitar la meditación puede afectar al cerebro. Según sus conclusiones (Lazar, 2011), la práctica de un programa de meditación durante ocho semanas puede provocar considerables cambios en las regiones cerebrales relacionadas con la memoria, la autoconciencia, la empatía y el estrés. Es decir, que algo considerado espiritual, nos transforma físicamente y puede mejorar nuestro bienestar y nuestra salud.

La meditación, aplicada prácticamente en los centros escolares, tiene espectaculares resultados: estimula la creatividad de los niños, ayuda en el desarrollo de la inteligencia emocional, reduce la violencia conocida como bullying, mejora los procesos de aprendizaje, aminora la sobre estimulación propia de la era de Internet y mejora la convivencia escolar (Martos, 2018c). La meditación se convierte así en un medio para la sanación trascendental del ser humano desde la infancia, tal como demuestran cada vez más numerosos estudios científicos (Redalyc.org, 2016). Como aseveró el matemático griego Pitágoras: “Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres”.

Consecuentemente, las ciencias empíricas pueden dar explicaciones sobre los fenómenos naturales, pero son incapaces de dar una explicación coherente acerca de la *conciencia* y la *espiritualidad* y, por tanto, no es de extrañar que los beneficios de la meditación sean objeto de investigación científica, y que haya también una aproximación investigativa a las experiencias cercanas a la muerte (Gaona, 2012), las ciencias noéticas (Mandala y Vieten, 2010) y la psicología transpersonal (Puente, 2014). Dichos campos de investigación enlazan, obviamente, con la metafísica, es decir, más allá de los sentidos físicos. La metafísica es, por tanto, el reto

que tiene la humanidad por delante para hallar un conocimiento más allá de las ciencias naturales, es decir, un *conocimiento transracional* al que se puede acceder mediante la meditación, y con la posibilidad de que sea impartida educacionalmente mediante la *filosofía transpersonal* argüida por Ken Wilber (Martos, 2018a).

### **3 - Filosofía transpersonal y educación transracional**

La *filosofía tradicional* occidental se sustenta en una *epistemología de lo conmensurable* mediante el dualismo sujeto-objeto hasta la llegada de la física cuántica (“ello”-ciencia-), y requiere de una complementación cognitiva mediante la *hermenéutica de lo inconmensurable*, cuyos campos de estudio son la profundidad del “yo”-conciencia-, y la intersubjetividad de todos “nosotros”-cultura-. En la modernidad, estas tres esferas platónicas -la Verdad, la Belleza y la Bondad-, fueron diferenciadas por Kant mediante sus *Tres Críticas*: la naturaleza (ello), la conciencia (yo) y la cultura (nosotros). Y la misión de la postmodernidad mediante las humanidades es integrar los individuos (yo) en una conciencia colectiva (nosotros) gracias a una *filosofía transpersonal* que incorpora una *ética epistémica* en el marco de una *episteme transracional*, lo cual propugna inherentemente una *educación transracional* como misión espiritual para la sanación trascendental del sujeto cognoscente y, así, trascender también la brecha epistemológica entre la racionalidad y la espiritualidad (Martos, 2017).

Una *educación transracional* fundamentada en la *filosofía transpersonal* se convierte, consecuentemente, en una renovada pedagogía para la *trascendencia espiritual* mediante la meditación, y postula un revisionismo psicológico que incorpore a la espiritualidad con la misión de trascender la brecha epistemológica entre la racionalidad y la espiritualidad también a nivel social y cultural: *La educación espiritual de los niños* (Monserrat, 2014) es un imperativo para instaurar en el futuro una *Vida espiritual en una sociedad digital* (Torralba, 2012); consecuentemente, *Espiritualidad y educación social* (Benavent, 2013) es un binomio inseparable para trascender *La sociedad de la ignorancia* (Mayos, Brey, Campàs, Innerarity, Ruiz y Subirats, 2011) y, por antonomasia, es *El desafío ético de la educación* (Gracia, 2018).

Dicho repensar humano posibilitaría, entonces, salvar el abismo cultural desde que Kant diferenció la ciencia (ello), la conciencia (yo) y la moralidad (nosotros). La integración y síntesis de estas tres esferas kantianas del saber debe realizarse eminentemente en la conciencia de cada uno de nosotros mediante una genuina intuición espiritual o *intuición moral básica* (Wilber, 2005b) como sustrato ético de nuestros actos, pensamientos y sentimientos, pues como

dijera Sócrates: “Aquel que quiera cambiar el mundo debe empezar por cambiarse a sí mismo”. Y para tal finalidad, la *filosofía transpersonal* y la *educación transracional* se presentan como un imperativo pedagógico más allá de la mente, hacia la profundidad de la conciencia, pues como dice una cita atribuida al dramaturgo inglés John Gay: “Sin lugar a dudas, es importante desarrollar la mente de los hijos, no obstante, el regalo más valioso que se le puede dar, es desarrollarles la conciencia”. Es indudable que el estudio de la conciencia es un problema epistemológico y hermenéutico aún no resuelto por la cultura occidental en particular y la humanidad en general y, consecuentemente, la conciencia sigue siendo un problema histórico por resolver.

#### **4 - La conciencia como problema histórico**

Toda la historia de la filosofía occidental está transitada por la inquietud de encontrar la solución al problema del conocimiento e intentar dar una explicación coherente de la conciencia, y se ha caracterizado por la constante universal de abordar el problema del hombre desde el dualismo: materia y espíritu, cuerpo y alma, cerebro y mente. La historia del pensamiento, devenida dogmáticamente en una filosofía materialista y en un reduccionismo psicológico, aboca a una crisis epistemológica y hermenéutica entre ciencia y espiritualidad desde que la física cuántica irrumpió en el tablero cognitivo. La *filosofía transpersonal* de Ken Wilber, al aunar ciencia y espiritualidad mediante la recuperación de la *filosofía perenne*, introduce la primera fisura en la “rígida estructura” del dualismo científico entre sujeto y objeto que ha impregnado a la civilización occidental (Martos, 2015). Esta comunicación postula la integración del saber científico (*epistemología de lo conmensurable*) con la perenne espiritualidad (*hermenéutica de lo inconmensurable*), una síntesis respectivamente de la razón con el espíritu en un ejercicio de trascendencia desde la *no-dualidad* (Cavallé, 2008).

Esos *dos modos de saber* así aprehendidos, posibilitan la sanación trascendental del ser humano mediante la *filosofía transpersonal* de Ken Wilber como *nuevo paradigma de conocimiento* (Martos, 2018b), y es postulada como asignatura educativa para una *educación transracional* que implemente la razón con el corazón (Toro, 2014) mediante la meditación. Por tanto, la síntesis entre la *filosofía transpersonal* y la *educación transracional* es una condición sine qua non para trascender así la crisis de conciencia en la que está inmersa la filosofía occidental. Con ello, podemos concluir consecuentemente que la *filosofía*

*transpersonal* de Ken Wilber es un fundamento para una *educación transracional* de la *metafísica* y la sanación trascendental del sujeto cognoscente mediante la *meditación*.

**THE TRANSPERSONAL PHILOSOPHY OF KEN WILBER AS THE BASIS FOR  
THE TRANSRATIONAL EDUCATION OF METAPHYSICS AND  
TRASCENDENTAL HEALING OF THE COGNITIVE SUBJECT  
BY MEANS OF MEDITATION**

**Keywords:** Philosophy, education, metaphysics, consciousness, transrationality.

## Abstract

### 1 - Metaphysics and transrationality

In philosophy, metaphysics analyses the aspects of reality which are inaccessible to scientific research. According to Kant, an affirmation is metaphysical when it affirms something substantial or relevant about a topic (“when it issues a synthetic judgement about a topic”) which by principle escapes all possibility of being sensibly experienced by a human being. However throughout the history of thought, reason has always explored the metaphysical questions which have concerned humans since immemorial times, although historically and psychologically, this genuine attitude of practising metaphysics has been clouded by scientific materialism. Hence, philosophy has split into two cognitive paths: *commensurable epistemology* and *incommensurable hermeneutics*, which means, a divergence between science and spirituality. Traditionally, epistemology and hermeneutics have been separated, since the former deals with what is *commensurable* and the latter with what is *incommensurable*. Today however, it is possible to unite epistemology and hermeneutics (Flores-Galindo, 2009), making it possible to justify what is commensurable and understand what is incommensurable. These *two modes of knowing* make it possible to glimpse the connection of philosophy with spirituality or science’s connection with metaphysics.

And for this task, it first requires a *Copernican revolution* towards the *Transcendental Idealism* proposed by Kant. In philosophy, the Copernican revolution refers to the proposal made by Kant in order to understand how the a priori synthetic knowledge is possible which gives rise to Transcendental Idealism. The philosophy prior to Kant supposed that in the experience of knowledge, the cognitive subject is passive, that the known object has an influence on the subject and provokes an accurate representation in him. In any case with this explanation, we can understand empirical knowledge but not a priori knowledge since what is extraordinary about the latter is that with it, we can know something about things without experiencing them, which means, before they can have an influence on our mind. Kant proposes to turn this relation around and accept that in the cognitive experience, the cognitive subject is active, which in the act of knowledge, the cognitive subject modifies the known reality. According to Kant, we can understand a priori synthetic knowledge if we deny that we submit to things, if we accept that things are what must submit to us.

Secondly according to Ken Wilber (2005c), the world’s great spiritual traditions are classified under two different types of spirituality which he calls *ascending spirituality* and

*descending spirituality*. There are two major directions possible: ascend from matter towards the Spirit or descend from the Spirit towards matter. The first is a transcendent or otherworldly direction, while the second is an immanent or intra-mundane direction. One of the popular myths of Western philosophy is Plato, although the majority of people believe that he is an ascending philosopher; in actual fact, he is a philosopher who recognizes the two types of movements: the ascending (the Good which we aspire to understand) and descending (a manifestation of Good). However throughout history, these two aspects were brutally separated and a violent rupture took place between supporters in favour of the merely ascending and the defenders of the merely descending, which hence consummated the rift between both movements. Stated in another way, scientific materialism and metaphysics have become an antagonistic duality which is apparently irreconcilable.

Inevitably, there is an ideological dispute which can shake the foundations of our civilization, since two heavyweights of history are in dispute: science and religion (spirituality), empirical knowledge and revealed knowledge, reason and spirit. Since the emergence of quantum physics, this cognitive divergence is epistemologically discussed by Ken Wilber (2005a) in his work, *The Spectrum of Consciousness as two modes of knowing*: symbolic knowledge (subject-object duality) and contemplative mysticism (non-duality between subject-object). Spiritual experiences are probably the most complex context to decipher by our present-day civilization. Wilber's great merit is having placed in a historical context the claim of *transpersonal philosophy* (Martos, 2012) which joins science and spirituality through the recovery of *Perennial philosophy* (Huxley, 2010), which permits the revisionist anthropology argument of our culture and the need for *epistemic ethics* in the framework of a *transrational episteme* (Márquez and Díaz, 2011) which as argued below, advocates a *transrational education* as a spiritual mission for the transcendental healing of the cognitive subject, hence also transcending the epistemological gap between rationality and spirituality, as concluded by Ken Wilber (2005d) in his book, *Sex, Ecology, Spirituality* (p.617): "there we are, in rationality, on the edge of transrational perception".

## **2 - Meditation and education**

There are geniuses and wise men, many of them, scientists and philosophers, who have supported the metaphysical ideas which created progress in human culture, now in clear decline. What place does metaphysics occupy in our culture today? This is perhaps the most difficult

obstacle to transcend, since humanity now faces *new paradigms* (Martos, 2016) still invisible for the majority of our fellow citizens. However, the transcendental healing of human beings resides in their interior through the practice of *meditation*. Indeed as we are reminded by the wise Greek aphorism “Know thyself”, introspective knowledge is required in order to connect with the Spirit which lives inside us and which can be glimpsed by the *consciousness of unity* (Wilber,1985).

The transcendental healing of human beings through meditation is not an entelechy: a team of psychiatrists lead by the General Hospital of Massachusetts have conducted the first study which documents how the exercise of meditation can affect the brain. Based on their conclusions (Lazar, 2011), the practice of a meditation program during eight weeks can cause considerable changes in the cerebral regions related to memory, self-awareness, empathy and stress. This means that something considered to be spiritual, physically transforms us and can improve our well-being and health.

Meditation applied in a practical way in educational centres has had spectacular results: it stimulates the creativity of children, helps in the development of emotional intelligence, reduces the violence known as bullying, improves the learning processes, reduces the over-stimulation specifically related to the Internet Age and improves the students’ coexistence (Martos, 2018c). Hence, meditation has become a means for the transcendental healing of the human beings since childhood, as increasingly shown by numerous scientific studies (Redalyc.org, 2016). As asserted by the Greek mathematician, Pythagoras: “Educate children and it will not be necessary to punish men”.

Consequently, empirical sciences can provide explanations about natural phenomenon but they are unable to provide a coherent explanation about *consciousness* and *spirituality* and therefore, it is not surprising that the benefits of meditation are the object of scientific research, and there has also been an investigative approach into the near-death experiences (Gaona, 2012), the noetic sciences (Mandala and Vieten, 2010) and transpersonal psychology (Puente, 2014). These fields of research are obviously linked to metaphysics, which means, beyond the physical senses. Hence metaphysics is a challenge which humanity must face to discover a consciousness beyond the natural sciences, which means, a *transrational consciousness* which can be accessed by meditation and with the possibility to be taught educationally through the *transpersonal philosophy* discussed by Ken Wilber (Martos, 2018a).

### 3 - Transpersonal philosophy and transrational education

*Traditional Western philosophy* is founded on a *commensurable epistemology* through the subject-object dualism up to the arrival of quantum physics (the “it”-science-), and requires a cognitive complementation by means of the *incommensurable hermeneutics*, whose fields of study are the depth of the “I”-consciousness-, and the entire intersubjectivity of “We”-culture. In modernity, these three Platonic spheres -Truth, Beauty and Goodness-, were differentiated by Kant in his work, *Three Critiques*: nature (it), consciousness (I) and culture (we). And the mission of post-modernity through the humanities is to integrate individuals (I) in a collective consciousness (we) thanks to a *transpersonal philosophy* which includes an *epistemic ethics* in the framework of a *transrational episteme*, which inherently proposes a *transrational education* as the spiritual mission for transcendental healing of the cognitive subject and hence also transcend the epistemological gap between rationality and spirituality (Martos, 2017).

A *transrational education* founded on the *transrational philosophy* consequently becomes a renewed pedagogy for *spiritual transcendence* through meditation and postulates a psychological revisionism which includes spirituality with the mission to transcend the epistemological gap between rationality and spirituality also at the social and cultural level: *The spiritual education of children* (Monserrat, 2014) is an imperative to inaugurate the *Spiritual Life in a digital society* (Torralba, 2012) in the future; consequently, *Spirituality and social education* (Benavent, 2013) is an inseparable binomial union to transcend *The Society of Ignorance* (Mayos, Brey, Campàs, Innerarity, Ruiz and Subirats, 2011) and par excellence, is *The ethical challenge of education* (Gracia, 2018).

Rethinking what is human would then make it possible to bypass the cultural abyss since Kant differentiated science (it), consciousness (“I”) and morality (us). The integration and synthesis of these three Kantian spheres of knowledge must be eminently done in the consciousness of each one of us through a genuine spiritual intuition or *basic moral intuition* (Wilber, 2005b) as the ethical substratum of our acts, thoughts and emotions, since as stated by Socrates: “Whoever wants to change the world must start by changing himself”. And for this purpose, the *transpersonal philosophy* and the *transrational education* are presented as a pedagogical imperative beyond the mind, towards the depth of consciousness, since as stated in a phrase attributed to the English playwright John Gay: “Without a doubt, it is important to develop the minds of children however, the most valuable gift that we can give them is to develop their conscience.” The study of consciousness is undoubtedly an epistemological and

hermeneutic problem which still has not been resolved by Western culture in particular and by humanity in general; consequently, consciousness continues to be a historical problem to be resolved.

#### **4 - Consciousness as a historical problem**

The entire history of Western philosophy is driven by the concern to find a solution to the problem of consciousness and attempt to provide a coherent explanation of consciousness and it has been characterized by the universal constant of dealing with the problem of man from dualism: matter and spirit, body and soul, brain and mind. The history of thought dogmatically derived into a materialist philosophy and psychological reductionism, has led to an epistemological and hermeneutic crisis between science and spirituality since the time when quantum physics emerged on the cognitive scene. The *transpersonal philosophy* of Ken Wilber, by uniting science and spirituality through the recovery of *Perennial philosophy*, introduces the first fissure in the “rigid structure” of the scientific dualism between subject and object which has impregnated Western civilization (Martos, 2015). This communication postulates the integration of scientific knowledge (*commensurable epistemology*) with Perennial spirituality (*incommensurable hermeneutics*), the respective synthesis of reason with the spirit in an exercise of transcendence from *non-duality* (Cavallé, 2008).

Thus having learned these *two modes of knowing* facilitate the transcendental healing of the human being by means of the *transpersonal philosophy* of Ken Wilber as a *new paradigm of knowledge* (Martos, 2018b), and it is postulated as an educational subject for a *transrational education* which implements reason with the heart (Toro, 2014) through meditation. Hence, the synthesis between *transpersonal philosophy* and *transrational education* is a sine qua non condition to thus transcend the crisis of consciousness in which Western philosophy is immersed. On this note, we accordingly conclude that the *transpersonal philosophy* of Ken Wilber is the basis for the *transrational education* of *metaphysics* and the transcendental healing of the cognitive subject through *meditation*.

## Bibliografía

- Benavent, E. (2013). *Espiritualidad y educación social*. Barcelona, España: Universitat Oberta de Catalunya.
- Cavallé, M. (2008). *La sabiduría de la no-dualidad*. Barcelona, España: Kairós.
- Flores-Galindo, M. (2009). Epistemología y Hermenéutica: Entre lo conmensurable y lo inconmensurable. *Cinta de Moebio*, 36, 198-211.
- Gaona, J.M. (2012). ¿Son las experiencias cercanas a la muerte (ECM) la base empírica que demuestra la existencia del alma? *Journal of Transpersonal Research*, 4 (2), 72-108.
- Gracia, J. (2018). *El desafío ético de la educación*. Madrid, España: Dykinson.
- Huxley, A. (2010). *La filosofía perenne*. Barcelona, España: Edhasa.
- Lazar, S. (2011). Mindfulness practice leads to increases in regional brain gray matter density, *Psychiatry Research: Neuroimaging*, 191(1),36-43.
- Mandala, M. y Vieten, C. (2010). *Noética: vivir profundamente el arte y la ciencia de la transformación*. Barcelona, España: Martínez Roca.
- Márquez, A. y Díaz, Z. (2011). La complejidad: hacia una epísteme transracional. *Telos*,13(1), 11-29.
- Martos, A. (2012). La evolución de la conciencia desde un análisis político, social y filosófico transpersonal. *Journal of Transpersonal Research*, 4 (1), 47-68.
- Martos, A. (2015). El mándala epistemológico y los nuevos paradigmas de la humanidad. *GIRUM*, (1), 29-48.
- Martos, A. (2016). *Ken Wilber y los nuevos paradigmas de la humanidad*. Tarragona, España: Amazon.
- Martos, A. (2017). *Filosofía transpersonal y educación transracional*. Tarragona, España: Amazon.
- Martos, A. (2018a). *La educación cuántica. Un nuevo paradigma de conocimiento*. Tarragona, España: Amazon.
- Martos, A. (2018b). Un nuevo paradigma de conocimiento. En: A. Martos, *La educación cuántica. Un nuevo paradigma de conocimiento* (pp. 205-294). Tarragona, España: Amazon.
- Martos, A. (2018c). Nota cxviii. En: A. Martos, *La educación cuántica. Un nuevo paradigma de conocimiento* (pp. 670-683). Tarragona, España: Amazon.
- Mayos, G., Brey, A., Campàs, J., Innerarity, D., Ruiz, F. y Subirats, M. (2011). *La sociedad de la ignorancia*. Barcelona, España: Península.
- Monserrat, L. (2014). *Espiritualidad natural: La educación espiritual de los niños. Ideas para padres y maestros*. Barcelona, España: Kairós.
- Puente, I. (2014). *Complejidad y psicología transpersonal: Caos, autoorganización y experiencia cumbre en psicoterapia*. Tesis de Doctorado en Universidad Autónoma de Barcelona.

- Redalyc.org (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal), “Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado” (2016), *Monografía: Mindfulness y educación* 30 (3).
- Toro, J.M. (2014). *Educación con corazón*. Bilbao, España: Desclee de Brouwer.
- Torralba, F. (2012). *Vida espiritual en una sociedad digital*. Lleida, España: Milenio.
- Wilber, K. (1985). *La conciencia sin frontera*. Barcelona, España: Kairós.
- Wilber, K. (2005a). Dos modos de saber. En: K. Wilber, *El espectro de la conciencia* (pp.35-59). Barcelona, España: Kairós.
- Wilber, K. (2005b). La intuición moral básica. En K. Wilber, *Breve historia de todas las cosas* (438-440). Barcelona, España: Kairós.
- Wilber, K. (2005c). Los ascendentes y los descendentes. En: K. Wilber, *Breve historia de todas las cosas* (pp.321-342). Barcelona, España: Kairós.
- Wilber, K. (2005d). *Sexo, Ecología, Espiritualidad*. Madrid, España: Gaia Ediciones.